

TUMULO DE GASOIL

ER

HOJAS sueltas, decidme, ¿qué se hicieron
los Infantes de Aragón, Manuel Granero, la pava-
na para una infanta,
si está Madrid iluminado como una diapositiva
y sólo en este barrio saltan, ríen, berrean seten-
ta o setenta y cinco niños
y sus mamás ostentan senos de Honolulu, y pasan mu-
chachas con sus ropas chapadas,
faldas en microsurso, y manillas brillantes y san-
delias de purpurina,
hojas sueltas, caídas
como cristo contra el empedrado, decidme,
quién empezó eso de cesar, pasar, morir,
quién inventó tal juego, ese espantoso solitario
sin trampa, que le deja a uno acartonado,
si la plaza de Oriente es una rosa de Alejandria,
ah Madrid de Mesonero, de Lope, de Galdós y de Que-
vedo,
inefable Madrid infestado por el gasoil, los yan-
quis y la sociedad de consumo,

ciudad donde Jorge Menrique acabaría por jodernos
a todos,
a no ser porque la vida está cosida con grapas de
plástico
y sus hojas perduran inarrancablemente bajo el ro-
cio de los prados
y las graves estrofas que nos quiebran los huesos
y los esparesen
bajo este cielo de Madrid ahumado por treinta años
de inmovilismo
tan parecido a don Rodrigo en su tándulo de terciopelo
y rimas cuadrículadas.

